



Se publica los Domingos.

Madrid 1.º de Julio de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 339.



Núm. 1.—Toilette alta novedad.
Ayuntamiento de Madrid

Año VII.—Núm 339. M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La SECRETARIA.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.—Piego 6.º de la novela LA DICHA DE UN DESDICHADO.

GRABADOS.—FIGURINES: Toilette alta novedad.—Sombrero ELISA.—Traje para calle (espaldas y delantero).—Cubre-polvo para viaje (delantero y espalda).—Chaqueta DENIA.—Esclavina AMPARO.—Chaqueta Delfina (delantero y espalda).—Trajes de campo y playa para niños (tres modelos).—Sombrero ALICIA.—Traje corte de sastre.—Capota fantasía.—Tocados para novia (dos modelos).—Blusa para playa.—Pañuelos de surah.—Sombrero TERESITA.—Traje para recepción.—Sombrero FLORA.—Traje para recibir.—LABORES: Lámina 36 de la colección de enlaces para bordar pañuelos y servilletas, con algodones de colores permanentes. Contiene los siguientes: R-L, R-M, R-O, R-P, R-Q, R-S, R-T, R-U, R-V, R-W, R-X.

Cronica

No es posible dejar de consagrar algunos párrafos a las dos últimas fiestas verdaderamente parisienses: la *Batalla de las flores* y el *Grand Prix*, que a pesar del mal tiempo han sido este año brillantísimas.

La Moda despliega todas sus galas, todos sus encantos y presenta sus más inspiradas creaciones, en el animado período del año que comienza en Mayo con las Exposiciones de Bellas Artes, y termina en Junio con las dos solemnidades que acabo de citar.

Bien es verdad, que en su afán de embellecer a las que con tanta galantería llaman los caballeros hermosa mitad del género humano, mientras esta bella mitad se adorna con las galas primaverales, ideas que habrá de lucir durante el Verano en playas y Casinos; y después, siempre estimulada por el mismo deseo, al que va unido el de contribuir a la prosperidad del trabajo, la industria y el comercio, prepara las novedades, que en el Otoño y el Invierno amenguarán las tristezas de estas dos estaciones, tan melancólica la primera y tan triste la segunda.

Preciso es confesar que la belleza y la magnificencia, al mismo tiempo que la elegancia y el buen gusto, han alcanzado este año una superioridad que raya en lo maravilloso.

¡Qué variedad, qué arte, qué inspiración en los modelos! ¡Qué encanto en los detalles, en las combinaciones, en los accesorios! La industria



Núm. 2.—Sombrero ELISA.

penetra en los dominios del arte, y ofrece a la inventiva y al exquisito gusto de la edad, verdaderos tesoros que ésta aprovecha con una discreción, un gusto y hasta puede decirse una inspiración admirables.

En esas fiestas que reúnen en grandioso y espléndido escenario a todas las parisienses y a todas las extranjeras elegantes que vienen a visitarnos en esta época del año, es donde pueden contemplarse en conjunto las maravillas a que aludo; y es tan mágico el cuadro, que la realidad supera en el á cuanto puede imaginar la fantasía.

La *Batalla de las flores* primero, y después las famosas Carreras de Caballos denominadas el *Grand Prix*, son las dos brillantísimas manifestaciones del lujo y la elegancia parisienses, y al mismo tiempo la exposición de las actividades que contribuyen al progreso moderno que hace de la civilización contemporánea, la más grande bajo todos conceptos, de cuantas forman la historia de la inteligencia y del arte.

Las lectoras que han visto en nuestra revista y en las demás análogas los numerosos, variados y preciosos modelos de trajes, sombreros, adornos y accesorios de todos géneros, que constituyen el interesante museo de las modas actuales, pueden sin gran trabajo figurarse el efecto que produzcan tan primorosas creaciones en el *Paseo de las Acacias* del Bois de Boulogne, ó en el extenso *Hipódromo de Longchamps*; y no extrañarán que a pesar de mis aficiones á estudiar más que la superficie el fondo de las cosas, me detenga admirada ante ese magnífico cuadro, que si es la manifestación de la riqueza y de la vanidad, lo es también del buen gusto y del arte, y representa el homenaje que rinde la ostentosa soberbia al humilde trabajo.

No por eso prescindiré de pintar al lado de las magnificencias que recuerdo, lo que de censurable aparece en las Carreras de Caballos en general, y particularmente en las del *Grand Prix*: por más que en esta fiesta hípica de origen inglés, pero en la actualidad verdaderamente parisiense, sea en donde consi-

gue la Moda sus más brillantes triunfos.

La *Batalla de las flores* solo elogios merece; porque á su belleza ostensible, une una belleza moral que la hace más simpática de lo que por sí sola sería. Los pingües beneficios que produce esta fiesta, se destinan á las personas que en el cumplimiento de los más nobles deberes humanos, han experimentado desgracias que las han sumido en la pobreza ó las han inutilizado para ganar el sustento.

La idea, mejor dicho el sentimiento que palpita en el corazón de cuantos acuden al Bois á ostentar el lujo y la magnificencia en la hermosa é interesante *Batalla de las flores*, da á estas fiestas un carácter tan simpático, tan agradable; reinan en ella una alegría tan franca, una animación tan espontánea, tan sincera, que bien puede decirse que todos los primores de la naturaleza y todos los encantos del espíritu, se reúnen en armónico conjunto para contribuir á su esplendor.

La estensa alameda de las Acacias, presentaba en toda su extensión un aspecto magnífico é interesante. A los lados tres ó cuatro filas de sillas ocupadas por señoras, señoritas y niñas, que parecían figurines acuarelas; detrás de pie ó paseando, multitud de señoras no menos elegantemente ataviadas, y de caballeros también vestidos á la última moda. En el centro, formando dos filas, los landós, los *mail-coachs*, las victorias, adornados con flores y cintas y conteniendo los proyectiles.

En medio de las filas de los carruajes, circulaban los apuestos y ginetes y las gentiles amazonas.

De pronto se oyeron los himnos marciales ejecutados por las bandas de música que se hallaban situadas en los dos extremos del campo de batalla, y comenzó el combate.

Los ramitos y las flores sueltas, cruzaban rápida y vigorosamente el espacio. Los combatientes, de pie en los carruajes, arrojaban los proyectiles y recibían los que les disparaban. Amazonas y ginetes tomaban también parte activa en la pelea; y en un instante la amplia calzada se cubrió de ho-



Núm. 3.—Traje para calle (Delantero y espalda.)



Núm. 4.—Cubre-polvo para viaje (Delantero y espalda.)



Núm. 5.—Chaqueta DENIA.

jas, de flores y de ramos; los carruajes y los caballos también ostentaban los lindos pétalos, y no dejaron de alcanzar algunos proyectiles á los espectadores.

La lucha suele durar media hora; y si el conjunto es bello, los episodios suelen ser en extremo interesantes para el observador perspicaz; porque en estos combates hay algo más que un juego, una expansión un *sport*. Como las flores son un lenguaje muy expresivo, los que siguen atentamente los detalles de la contienda, pueden enterarse de los sentimientos que animan á los combatientes.

Las rosas blancas y las margaritas, quieren decir: «Tu alma pura es la luz que me guía á la mansión de la felicidad»

Las rosas encarnadas, la madre selva y las capuchinas, quieren decir: «Deseo que un lazo una para siempre nuestros corazones. ¿Se realizará mi deseo?»

Las rosas amarillas, el reseda y las hojas de mirto y de menta, quieren decir: «Mi único anhelo es disfrutar las venturas del santo matrimonio, y como posees las virtudes y cualidades indispensables para ofrecerme la dicha en el hogar, te ruego que me confíes si participas ó no de mis sentimientos.»

Las peonías, el miosotis y las violetas, quieren decir: «La belleza del alma es superior á la del cuerpo. Tú que posees las dos, eres la esperanza más dulce de mi vida.»

Los narcisos y el geráneo sonrosado, quieren decir: «La coquetería es un juego peligroso, en el que lo que gana la vanidad, lo pierde el amor noble y puro.»

Podría ampliar esta lista de las flores y ramos emblemáticos, puerilidades para la edad madura, inefable encanto de la edad juvenil; pero lo dicho basta para que las lectoras se formen una idea de lo que pueden ser y son las batallas de flores que regocijan el ánimo, hacen ostentación del gusto y la riqueza, permiten á la Moda lucir sus creaciones más elegantes y distinguidas, y dejan agradable recuerdo en los actores y espectadores; porque en último termino el producto de tan animadas y brillantes fiestas, enjuga muchas lágrimas y remedia muchas necesidades.

El *Grand Prix*; fiesta más espléndida aún y no menos interesante bajo el punto de vista de la ostentación y la magnificencia en los trajes de las señoras, en los carruajes que las conducen al Hipódromo y constituyen al final con el desfile una magnífica postdata, y en todos los accesorios de que aparece rodeada, es por el contrario de lo que sucede



Núm. 6.—Esclavina AMPARO.

con la batalla de las flores, origen de desventuras y de pérdidas verdaderamente lamentables.

Las Carreras de Caballos tan generalizadas en Francia, son á la vez un espectáculo y un negocio financiero. En premios á los caballos que corren ó saltan más, se emplean cada año muchos millones, y los que con mayor entusiasmo se disputan, son los premios que se adjudican en el *Grand Prix*.

El caballo que triunfa en la carrera principal, obtiene para su dueño 200.000 francos que paga el municipio de París, y además otros premios y derechos, que elevan la ganancia á una cantidad equivalente á más de un millón de reales.

Fácilmente se explica que entre los poseedores de cuadras, los *jokeys*, y los que merodean á su alrededor, formen una sociedad, cuya vida íntima merecería ser descrita por un nuevo Dante en una nueva *Divina comedia*.

Podría explicarse el espectáculo que nos ocupa, si solo se tratase, como pretenden sus adeptos, de favorecer el desarrollo de la cría caballar, y hasta el de hallar una remuneración justa y lícita en el cultivo de una industria de utilidad, sino general, al menos de importante aplicación.

Pero para que las lectoras comprendan lo que en realidad significan las fiestas hípicas en París, y se expliquen las indicaciones que he hecho sobre el particular, voy á reproducir lo que ha dicho *La Vie parisienne*, el periódico órgano genuino de los placeres á que se entregan los que en París disponen de dinero y de tiempo.

«Es inútil que tratemos de engañarnos los unos á los otros—dice.—Lo que nos atrae, lo que nos apasiona en las Carreras de Caballos es el juego: un juego no menos peligroso y funesto que el monte, el treinta y cuarenta ó los caballitos; aunque más sano, porque permite jugar al aire libre, en vez de asfixiar á los jugadores con los miasmas que torman la atmósfera de las escondidas salas en donde se reúnen en torno del tapete verde.»

Este es en efecto el verdadero atractivo de las Carreras. Además de las apuestas que se hacen en el Hipódromo



Núm. 7.—Espalda del modelo grabado num. 8.



Núm. 8.—Chaqueta DELFINA.



Núm. 9.—Trajes de campo y playa para niños de 6 á 10 años.

donde hay establecidas centenares de Agencia que reciben el dinero que unos ponen por el caballo A y otros por el caballo B, existe desde hace años una sociedad con más de dos ó tres mil sucursales, que admiten el dinero de las apuestas, y á esos antros acuden todas las clases sociales á pagar el tributo de la codicia á una lotería, en la que no es siempre la suerte la que otorga los premios, porque en ella los números que pueden salir premiados son hombres que saben manejar los caballos y pueden ganar ó perder según su conveniencia.

Se han arruinado muchas personas, y aquel espíritu de ahorro que dominaba á las clases trabajadoras de París, ha desaparecido. Un franco puede hacer ganar diez, ciento, mil. Lo más corriente es perderlo; pero ¿y la probabilidad de ganar?

Basta lo expuesto para que se comprenda lo funesto de las Carreras de Caballos. Añadiré, que las parisenses son las más entusiastas por este triste juego de azar; y termino deseando que esta funesta diversión no llegue jamás á desarrollarse en España, donde según mis noticias, no faltan otros juegos no menos desastrosos.

Nosotras somos quienes debemos impedir mejor que los gobiernos y la policía, que el porvenir y el bienestar de las familias dependan de los azares del juego.

Si no acertamos á lograrlo, tanto peor para nosotras.

BLANCA VALMONT.



Núm. 11.—Traje corte de sastre.

Carnet de la Moda.

Traje de paseo para niña de 4 á 8 años.

El precioso modelo que voy á describir en obsequio de mis lectoras mamás, lleva la autorizada firma de un modisto de París, que debe la fama de que goza á una clientela tan exclusiva como diminuta, pues es especialista en la confección de trajes infantiles.

Se trata de un traje de *surah* color maíz, compuesto de una faldita semi-larga y un cuerpo corto, ambos fruncidos. El adorno de la primera se reduce á una puntilla *Eiffel* de encaje blanco, dispuesta plana á unos seis centímetros del bordado inferior. El cuerpo aparece velado por una chaquetilla de encaje, abierta en forma puntiaguda tanto en el delantero como en la espalda, para dejar al descubierto el cuerpo de *surah*. Los delanteros de la chaquetilla, de encaje, se prolongan en dos largas caídas, que después de cruzarse en la cintura pasan por debajo de los brazos formando dos ligeros *paniers* y terminan en el centro de detrás de la cintura bajo un lazo mariposa con lazos y flotantes caídas de ancha cinta de moaré azul sumamente pálido. Las mangas, que son de *surah*, terminan en la sangría con vuelillos de encaje prendidos con escarapelas de cinta azulina.

Complemento de este traje, es una inmensa capelina de gasa de seda maíz, graciosamente adornada con una guirnalda de pluma azulina, cerrada detrás por un alto lazo de *surah* maíz.

Camisetas y plastrones.

Estas dos adiciones, son el indispensable complemento de todos los trajes corte de sastre que se confeccionan este año para viaje, mañana ó escursión. Las camisetas más modernas, de crepón ó gasa de seda de un pálido matiz, se fruncen en la cintura, formando en su parte superior un gran lazo *Robespierre*. En cuanto á los plastrones, todos son de batista fantasma, lisos ó plegados en mil formas diferentes, y están montados en cuellos rectos ó de hechura marinera.

Tocador Mirella.

Hé aquí un modelo de tocador muy lindo y á propósito para gabinete de casa de campo, que ofrece la indiscutible ventaja de poder ser armado sin más elementos que una mesita cualquiera y tres escarpias doradas de gran tamaño. La operación preliminar consiste en cubrir la mesita con satén violeta, velando dicho tejido con muselina blanca, que debe quedar lisa sobre la tabla superior y formar airosos pabellones en la parte de delante y en los costados. Para obtener los pabellones, basta dar al faldón una longitud doble de la necesaria, drapeando la tela sobrante por medio de series de frunces hechos á lo largo y separados por espacios de 30 centímetros. El bajo del faldón, que es de linón, se guarnece con un



Núm. 12.—Capota fantasía.

volante de lo mismo, festoneado por cintas cometa del color del viso; y de esta misma cinta son las escarapelas que sostienen los pabellones.

Una vez adornada la mesita, se acerca á la pared en el sitio que la esté destinada, y se clavan las tres escarpias doradas: la primera á 70 centímetros de altura, en línea recta con el centro de la mesita; la segunda á 60 centímetros del centro del lado derecho de la misma, y la última á 45 centímetros del centro del lado izquierdo. En la escarpija superior, se fija con una gran escarapela de cinta cometa una cortina de linón con transparente de satén y volante festoneado, cuyos lados se recogen graciosamente en las dos escarpias colaterales, con lazos de cinta cometa.



Núm. 13.—Tocados para novia.

novia, en los que no se sabe qué admirar más, si su modesta sencillez ó la gracia que preside á la colocación de los vaporosos velos y las simbólicas flores de azahar.

Las escarapelas.

Los frescos y graciosos trajes de crepón, fulard y batista, han sido invadidos por una verdadera nube de escarapelas de cinta.

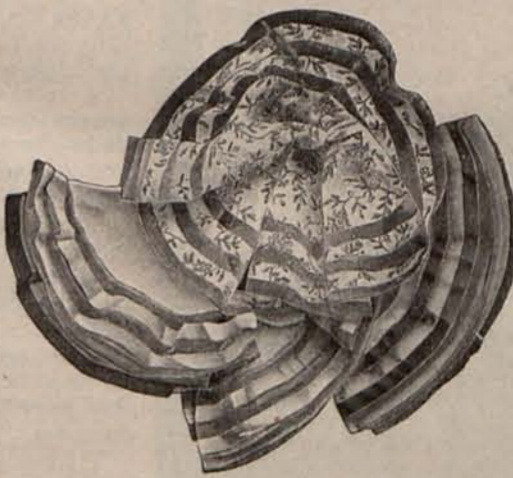
Escarapelas sosteniendo las draperías de las faldas, escarapelas fijando en los hombros las bertas de encaje ó sosteniendo sobre el pecho las vaporosas draperías de tul ó gasa, escarapelas en las mangas.

Es una obsesión de la que difícilmente podremos librarnos, porque la abundancia de escarapelas, lejos de disgustarnos, nos obliga á reconocer que constituyen un adorno sumamente lindo.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Toilette alta novedad*.—El traje es de pekin de seda de tonos beige pálido y lirio oscuro. Falda campana y chaquetilla ajustada formando aldeta ondulada. Los delanteros, provistos de anchas solapas plegadas, de seda beige, se abren sobre una camiseta de gasa de seda



Núm. 15.—Pañuelos de surah.

blanca, rematada en su parte superior por un lazo *Robespierre* del mismo tejido. Mangas de seda beige, con bocanangas cortadas en la forma que indica el grabado, y hombreras huecas de pekin. Sombrero de paja beige, adornado con grupos de margaritas y escarolados de gasa de seda. Tela necesaria para el traje, 15 metros de pekin y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—*Sombrero ELISA*.—De paja labrada de un tono verde musgo. Su adorno consiste en lazos de cinta de raso maíz, combinados con rizados de encaje y un grupo de rosas de pálidos matices.

Núm. 3.—*Traje para calle* (Delantero y espalda).—De sarga gris azulado. Falda campana. Cuerpo corto, sencillamente

El espacio de frente que queda libre al recogerse las cortinas, se ocupa con un espejo; y la tabla de la mesa del tocador, se adorna con acéricos, búcaros, joyeros, figuritas de porcelana, etc.

Juzgo inútil añadir, que al confeccionar el tocador *Mirella*, puede cambiarse el satén del viso por raso ó el linón por tul bordado, y que uno y otro pueden ser también reemplazados por cretona floreada ó seda *Pompadour*.

Calzado para campo y playa.

Los zapatos de piel de color, acentuadamente escotados, con tacones moderados y altos talones, de los que parten anchas cintas de seda, que se anudan graciosamente sobre el empeine, constituyen el calzado novedad que ha de ser adoptado para campo y playa por las señoras y señoritas más elegantes. Es de advertir, que entre los citados zapatos, gozan de marcada preferencia los de piel de tonos claros, como gris perla, ante ó maíz.

Abanicos japoneses.

Este año, los abanicos de gasa pintada y gasa y encaje, tienen un serio competidor en los abanicos japoneses; pues éstos que en Veranos anteriores sólo se usaban para mañana, han sabido captarse las simpatías de la Moda, que nos los prescribe para paseo, visita y hasta para *soirée*. Los abanicos japoneses novedad, son sumamente pequeños, con paños de delicados tonos tornasolados, en los que se destacan fantásticas figuras doradas y plateadas; y los varillajes, maqueados y chispeados de oro y plata, producen muy lindo efecto.

Tocados de novia.

No hace mucho que llamé la atención de las lectoras sobre los tocados de novia, dando cuenta de la importancia por ellos adquirida que les obliga á ser constante reflejo de las evoluciones de la Moda. Ahora bien, para que nuestras favorecedoras puedan apreciar prácticamente la teoría que tuve el gusto de exponer, publicamos en la página presente, dos modelos alta novedad de tocados de novia, en los que no se sabe qué admirar más, si su modesta sencillez ó la gracia que preside á la colocación de los vaporosos velos y las simbólicas flores de azahar.



Núm. 16.—Sombrero TERESITA.

lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 5.—*Chaqueta DÉRIA*.—De bengalita gris acero. La espalda y los delanteros modelan el talle, sugiriéndose los últimos sobre una camiseta de *surah* rosa, por medio de cuatro botones de acero labrado. Un cuello recto cerrado con una corbata mariposa de tul rizado y dos solapas redondas forradas de raso plata, completan este lindo modelo. Mangas drapeadas. Sombrilla de *surah* blanco. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Núm. 6.—*Esclavina AMPARO*.—Es de seda otomana verde mirto, y su adorno consiste en una cenefa, un cuello y un plastrón, cubiertos de arabescos bordados con *soutache* de acero. Sombrero de encaje de paja,



Núm. 17.—Traje para recepción.

adornado con grupos de flores y grandes alfilerones de pedrería. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Números 7 y 8.—*Chaqueta DELFINA* (Espalda y delantero).—Está confeccionada con bengalina de seda color guinda. Delanteros y espalda terminan en la misma línea de la cintura y se prolongan por medio de una ancha aldeta sobrepuesta. La parte superior de la espalda y los delanteros, están escotados sobre una camiseta de *surah* marfil, adornada con rizados de cinta. Mangas-esclavina, montadas en los delanteros bajo caprichosas solapas cortadas en forma de alas de murciélago. Sombrero de paja color guinda, adornado con un grupo de plumas negras. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Núm. 9.—*Trajes de campo y playa para niños de 6 á 10 años* (1).—PARA NIÑO DE 7 Á 9 AÑOS.—Pantalón largo y blusa marinera de lanilla blanca, la última adornada con un ancho cuello vuelto de *surah* azul dispuesto de manera que quede ligeramente abierto para dejar al descubierto un plastrón de lana blanca, rayado con galoncitos azules. Cinturón de *surah* azul guarnecido con flecos y áncoras bordadas. Sombrero de paja con cinta azul y blanca. (2).—PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—De crespón color hueso. Faldita fruncida, adornada con seis galoncitos de seda roja dispuestos en torno del bajo. Larga túnica flotante abierta sobre una camiseta fruncida. Tanto ésta, como la berta que rodea el escote y los vuelillos de las mangas, aparecen rayados por galoncitos de seda roja. (3).—PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS.—De muselina de lana hoja de rosa. Una ancha cenefa, bordada sobre el fondo con *soutache* de seda negra, constituye el adorno de la falda. Cuerpo-blusa semi-oculto por una chaquetilla bordada como la cenefa de la falda. Mangas mitad de muselina de lana lisa y mitad de muselina de lana bordada. Sombrero de paja, adornado con dos escarapelas de seda rosa y dos plumas negras. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2,50 pesetas.

Núm. 10.—*Sombrero ALICIA*.—De encaje de paja color cobre. La copa de éste modelo es muy baja y desaparece bajo el adorno que está colocado, mitad sobre la copa y mitad sobre el ala. El adorno consiste en una escarapela de seda arco iris y un grupo de florecitas azules con hojas de varios tonos verdes.

Núm. 11.—*Traje corte de sastré*.—De lana azul eléctrico. Un galón labrado de seda azul adorna la falda, que es recta y fruncida en torno de la cintura. Chaqueta entallada, con solapas forradas de moaré azul. Los delanteros se cierran con un solo botón sobre un plastrón de batista blanca, con cuello del mismo tejido. Mangas huecas. Sombrero de paja, adornado con plumas azules y escarolados de crespón de la China azul. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Capota fantasía*.—De paja trenzada, color madera. Los costados de este original modelo lucen dos grandes escarapelas de cinta verde; el delantero se adorna con una guirnalda de minutasas rosa, y en el centro de detrás aparece prendido un airoso *esprit* de pluma negra.

Núm. 13.—*Tocados para novia*.—El primero consiste en prender un largo velo de tul ilusión sobre un peinado ondulado, de modo que resulte una rizada cresta. Un grupo de capullos de flores de azahar graciosamente prendido sobre los cabellos, completa el tocado. En el segundo modelo aparece el velo recogido y prendido sobre el rodete de un artístico peinado; y las ondulaciones del vaporoso tul, se sugetan con una diadema formada por capullos y flores de azahar, que resalta sobre el rizado tupé que adorna la frente.

Núm. 14.—*Blusa para playa*.—De *fulad* moteado de tonos rosa y negro, fruncida en el escote y la cintura, y adornada con una berta-fichú de muselina de seda blanca. Mangas drapeadas. Cuello recto y puños de terciopelo negro: los últimos rematados por escarapelas de cuatro cocas. Sombrero de paja, adornado con plumas blancas y volantitos acanalados de muselina de seda. Precio del patrón de la blusa: 2 pesetas.

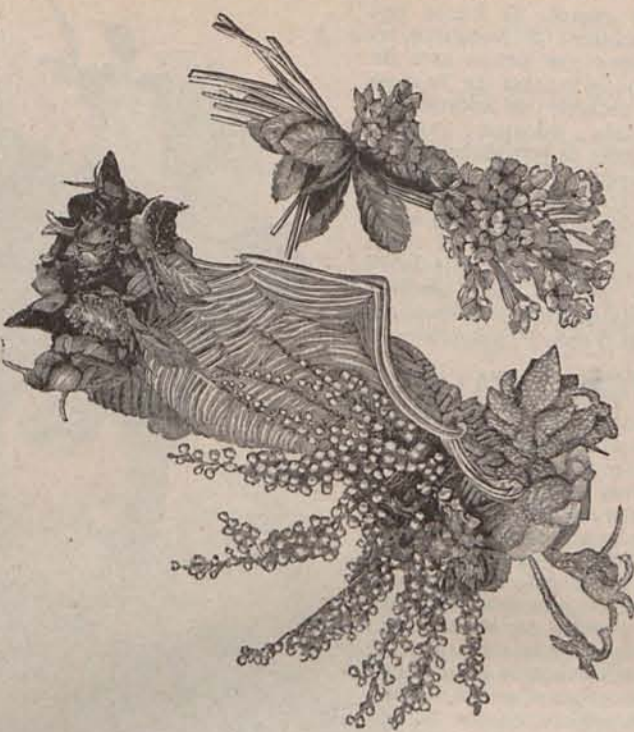
Núm. 15.—*Pañuelos de surah*.—Estos pañuelos, á propósito para campo y viaje, son de *surah* liso ó floreado y tienen por todo adorno tres biesecitos de *surah* de distinto color al del fondo, cosidos en los contornos á modo de cenefa.

Núm. 16.—*Sombrero TERESITA*.—De paja mosaico. Draperías de tul bordado, combinadas con cocas de cinta de terciopelo azul oscuro de las que parten *esprits* de pluma negra, cubren por completo la copa y parte del ala.

Núm. 17.—*Traje para recepción*.—De seda *liberty* azul porcelana. Falda campana y cuerpo coraza, adornado con un cuello fichú cuyas largas caídas se prenden con escarapelas de cinta en los lados de la cintura y bajan á lo largo de los costados de la falda. Sobre los delanteros del cuello fichú, se colocan solapas de encaje Renacimiento. Mangas sumamente huecas, con largos puños de encaje. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda *liberty*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—*Sombrero FLORA*.—La armadura de este sombrero es de crin blanca. En el interior del ala se prende una guirnalda de hojas verdes, y en el exterior de la misma un grupo de mimosas y lirios. El ramito de jacintos que aparece suelto en la parte inferior del grabado, se coloca cruzado sobre el lado derecho del sombrero.

Núm. 19.—*Traje para recibir*.—Es de muselina reseda, y se compone de un cuerpo corto y una falda lisa de hechura campana. En torno del escote del cuerpo se coloca un ancho cuello rodeado de encaje y bordado de perlas de azabache. El delantero del cuerpo y la mitad del de la



Núm. 18.—Sombrero FLORA.



Núm. 19.—Traje para recibir.

falda, lucen en calidad de adorno cintas de seda perlada, rematadas con aplicaciones de pasamanería perlada, y sostenidas en forma de abanico por un cinturón de lo mismo. —Mangas lisas, con carteras perladas guarnecidas con encajes. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

(COTINUACIÓN) (1)

La niña se había convertido de pronto en mujer.

Desde aquel momento sufría insomnios, y cuando dormía su sueño era agitado, febril.

Una noche tuvo una horrible pesadilla. Soñaba que también ella había recibido la bendición nupcial, y que su amado esposo se había visto obligado á emprender un viaje. Como su prima, fué á despedirle, subió al estribo del tren, y allí se despidió de él recibiendo un ósculo amantísimo.

El tren se puso en marcha, y ella siguió subida en el estribo sin separar sus labios de la frente de su adorado marido. Y el tren volaba, y á cada instante corría inminente riesgo la vida de la jóven.

De pronto, se despertó azorada y lanzó un grito. Un instante después entró en el dormitorio su amorosa madre, poseída de la más viva agitación.

Emma estaba sentada en el lecho, con el cabello suelto sobre los hombros, los ojos espantados y cubierto el rostro de sudor.

—¿Qué te pasa ángel mío?—la preguntó su madre, sorprendida al verla en aquel estado y dominada por el temor y la ansiedad.

—Nada mamá... no sé lo que me ha sucedido... soñaba...

Y al hablar así con voz temblorosa, lloraba y se reía.

Su madre acercó la bujía al rostro de la jóven para examinar sus facciones, y Emma se puso muy encendida, como si hubiera cometido un pecado, como si se sintiera avergonzada por haber experimentado una emoción nueva, dulcísima y terrible.

Instintivamente abrazó á su madre, sollozando y sonriendo: de este modo no podría descubrir en su semblante la emoción de aquel primer ensueño de amor; pero todo su cuerpo temblaba como bajo la influencia de un violento ataque de nervios.

—Perdóname mamá...—balbuceaba...—Te he asustado... lo siento... Soñé... yo no sé qué... algo que me produjo horror.

Por la primera vez engañó á su querida madre.

Aquel ósculo soñado y no olvidado, era para ella algo así como una culpa.

La niña se había convertido en mujer.

CAPÍTULO II

Libros y fantasmas.—Sueños y realidad.

Pasó aquella famosa noche, y otras muchas pasaron también; pero Emma no era ya la niña ingenua, expansiva y cándida, que había ido á despedir al ingeniero.

No jugaba ya al corro en el jardín, no daba saltos y brincos por la casa, no reía á carcajadas, no cantaba.

El pobre piano no se abría más que durante el tiempo de la lección; y si alguna vez á la caída de la tarde pulsaba sus teclas, era para interpretar las melodías más sentimentales.

A veces se encerraba en su cuarto y pasaba horas y horas sin darse cuenta de lo que hacía, ó mejor dicho de la inconsciente ociosidad á que se entregaba.

Su madre que la observaba atentamente:

—Pero ¿qué tienes hija mía?—la preguntaba con cariñoso acento.—¿Has llorado?...

—No, no...—se apresuraba á contestar la jóven.—¿Por qué había de llorar? Soy muy feliz y estoy contenta, muy contenta.

Y á continuación, como si se asustase de las palabras que había pronunciado, procuraba reír y lloraba, lloraba y quería reír, y estaba nerviosa, agitada, febril.

—No hagas caso mamá—añadía—no te apures... ¡Son los nervios! Muchas veces me he burlado de mis amiguitas cuando hablaban de sus nervios, y ahora pago mis culpas. Pero no es nada... me encuentro bien... muy bien. Perdóname, mamita, y no te aflijas.

—No tengo nada que perdonarte, luz de mis ojos—decía su madre, y abría

(1) Empieza en el núm. 338.

sus brazos y la estrechaba en ellos amorosamente.

Y las dos á la vez reían y lloraban, porque las dos se ocultaban algo y lo sabían, y al mismo tiempo se querían con delirio.

Pero faltaba tiempo á la madre para confiar sus angustias y sus temores á su esposo, que era uno de los médicos más sabios y reputados de la ciudad.

El médico se encogía de hombros, y sonriéndose decía á su amada compañera:

—Tranquilízate... eso no es nada... La flor rompe el capullo para abrir su corola... La adolescente se hace mujer.

Otras veces menos poético y más hombre de ciencia, exclamaba:

—Todo lo que me cuentas, no es más que el his-
terismo de la pubertad.

Dos estúpidas palabras de la Clínica y de la Anatomía, con las que la ciencia define una revolución física, moral é intelectual, que transforma en mujer á una niña; todo un poema de nuevas virtudes y de nuevos vicios; de apasionados ímpetus y de inefables languideces; de deseos sin forma y amores sin amante; todo un caos titánico que pide al cielo un Creador, y á los ángeles una voz que diga: *Tú serás buena esposa y santa madre*, ó al infierno un grito que diga: *Tú serás un demonio*.

(Se continuará.)

A la luz de la lámpara

Aspecto de los salones.—La de vámonos.—La rutina.—Pocas novedades.—Madrid Moderno.—Conciertos plausibles.—En Apolo.—La última reunión.—Al aire libre.—Apaga y vámonos.

Las fundas de monótono color gris y basta tela cubren los muebles, los gallardos contornos de las estatuas desaparecen bajo pesadas envolturas, las gasas velan los espejos y recojen en inmensas bolsas las arañas, no hay flores en los jarrones, las plantas han sido enviadas á cobrar vigor en los jardines, los *bibelots* han desaparecido de las mesas, no se ven ya las fotografías encerradas en preciosos marcos: tal es el aspecto de los salones al terminar el mes de Junio y al comenzar la época de las escursiones veraniegas.

Algunas fiestas todavía, como la velada en casa de los señores de Martínez Rodas; algunas solemnidades como la fiesta palatina y religiosa de la primera Comunión de la infanta María Teresa; algunas ceremonias en que se reúne la aristocracia, como las bodas de las hijas de los marqueses del Salar; esto es todo, pero en general la hora de la dispersión ha sonado, y hay que apagar la luz de la lámpara.

—¿Qué deseos tengo de que acabe lo del Senado para que podamos irnos!

—¿Cuándo se cerrará el Congreso?

—El calor es ya insufrible!

—En Madrid no se respira.

—El Retiro está insuportable de polvo.

—Ah! el campol!

—Oh! el mar!

En fin, la eterna canción de siempre en cuanto Junio, después de habernos traído las primeras verbenas, se pierde en el pasado para dejar su puesto á Julio, que llega echando llamas.

La sociedad está sujeta á la más monótona rutina; y la vida, aún la de la gente que se divierte y en apariencia goza, parece sometida á reglas fijas é invariables como la que se hace en los monasterios.

Todo cambio de vida es gratisimo, y cuando se deja la de Invierno para emprender la de Verano, se acarician siempre seductoras esperanzas.

—¿Quién sabe!—dice la que se vá cansando de ser soltera—quien sabe si éste año encontraré en la playa ó en el balneario al que ha de hacerme pasar por la calle de la Pasa!—El marido de Fulanita y el de Menganita, salieron de unos baños.

—No hay como el Verano—piensa el conquistador de corazones y el buscador de dotes—para encontrar lo que se necesita. La vida del hotel, la intimidad de la playa, favorecen mucho las relaciones y acortan las distancias.

—En las mesas redondas se adquieren amistades importantes—dicen al hacer su maleta los que teniendo capital anhelan entablar amistades que les permitan aumentar el número de sus visitas.

—La tranquilidad del campo, la descansada vida del que huye del mundanal ruido, siguiendo las máximas de Fray Luis de León—piensa el filósofo cansado del mundo; y todos abandonan con delicia la Corte, para volver á ella en el Otoño con gran cosecha de desengaños y merma de ilusiones y de dinero.

De un sitio aridísimo y feo como todos los alrededores de Madrid, ha hecho una empresa un parque sin árboles y un barrio con jaulas; ha bautizado el parque con el nombre de *Rusia*, al barrio le ha denominado el *Madrid Moderno*, y la gente acude allí á divertirse y á correr patines, ejercicio que aunque no sea muy propio del Verano, goza ahora de gran boga.

Los hotelitos del *Madrid Moderno* son muy baratos, y han tenido aceptación: un comedor y un saloncito en el piso bajo, un amplio cuarto de dormir y otro de *toilette*, además del mirador en el primero; las cocinas abajo y algunos camaranchones arriba: esto es todo lo que ofrecen esos hoteles, cuya propiedad puede adquirirse lentamente con el pago del alquiler.

Esto en principio es bueno, y sería muy conveniente que arraigasen estas costumbres, porque los madrile-

ños están muy necesitados de aire de campo. La abundancia deplorable de malos caracteres que se nota entre nosotros, la tirantez de relaciones que se establece muchas veces entre los que debían tratarse con cordialidad y cariño, el acibar que rebosa en los debates políticos, el enojo de las oposiciones, el mal humor de los ministros; todo esto nace de la vida que se hace en Madrid en círculos, teatros y cafés, sin buscar periódicamente, como sucede en otros países, las expansiones campestres que calman los nervios, vigorizan la sangre, y dan expansión al espíritu.

El día en que el domingo se celebre en Madrid como en París, en Londres y en otras importantes capitales, interrumpiendo la vida ordinaria para pasar algunas horas en el campo, se suavizarán muchas asperezas y se modificarán las costumbres en beneficio de los proyectos de los que piensan suprimir á rajatabla y de un tirón las corridas de toros.

La casa de juego perdería también si se generalizase la casa de campo, y de este modo se adelantaría en la extirpación de esa plaga que ha vuelto á preocupar á nuestros legisladores y gobernantes; pero que caerá en el olvido, sin que se haya adelantado nada en el camino del remedio.

Madrid continúa ofreciendo pocas novedades. En Apolo se ha estrenado una piecicita, *Las Amapolas*, que tiene buena música, está bien representada, sobre todo por parte de Emilio Mesejo, y ha obtenido mucho éxito.

Se han inaugurado las comidas al aire libre en el restaurant de la Bolsa, y ya han terminado las obras en los Jardines del Retiro, donde actuará un gran cuerpo de baile con sifides nacionales y extranjeras, la mayoría italianas, para regocijo de los Tenorios de Verano, que son sobre poco más ó menos lo que los to-
reros de Invierno.

El nuevo empresario del Teatro Real, Sr. Rodrigo, ha marchado al extranjero para organizar su compañía. Dios le dé buena mano para traernos artistas de *primo cartel*.

La rebaja de precios que anuncia, ha sido bien acogida por el público, que si quiere lo bueno no quiere que sea caro, porque en estos tiempos se anda muy mal de dinero.

La última reunión de la temporada en los salones aristocráticos, ha sido la de los Sres. Martínez Rodas. Cantó Baldelli, leyeron poesías Grilo, Ferrari y López Muñoz, y resultó agradableísima la fiesta, aunque con calor, y eso que refrescaban los salones grandes bloques de hielo cubiertos de flores.

Pero cuando en Madrid dice Febo: ¡Allá voy! no hay hielo que baste.

Por eso es preciso apelar á la fuga.

Apaga, pues, con el permiso de las lectoras la lámpara, á cuya luz hemos conversado semanalmente durante el Invierno, y comenzaré las crónicas veraniegas que quiera Dios sean fecundas en gratas novedades, y no tengan que registrar motines y disgustos como los que turbaron el estío del año pasado.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

O. CH. PROVENCIO.—Los dos nombres indicados por usted han aparecido en tamaño á propósito para sábanas, en las hojas de dibujos de nuestro semanario: el de *Amparo* en el núm. 137, y el de *Carolina* en el núm. 279.

SULTANA.—Siento mucho la causa que motivó su silencio y deseo vivamente no se repita. Tan pronto como fué en nuestro poder su muy grata, encargarnos á M. Sauva el patrón del modelo por usted elegido, el cual es muy de mi gusto.—Recomiendo á usted la reproducción de la esclavina *Nilson*, descrita por *Clementina* en su *Carnet* del núm. 336, pues es un modelo muy á propósito para ser usado en las circunstancias de que usted hace mención.—Mil gracias.

S. B. RIOSECO.—Tendremos presentes sus deseos.

A. J. MONTANCHEZ.—El precio de un paquete de algodón crudo para malla, es 3,50 pesetas.—Pues sin duda no se ha fijado usted bien, pues el nombre de *Felisa* para sábanas, apareció en el núm. 280 de nuestro semanario.

A. C.—Su encarguito figura en lista y no tardará en publicarse.

LA FELICIDAD NO ESTÁ EN ESTE MUNDO.—El patrón á que usted se refiere, cuesta 1,50 pesetas.—Sí, señora; puede usted muy bien remitirnos dicha cantidad en sellos de franqueo, certificando la carta.—Mantilla toalla.—No he visto nunca mantillas de blonda lisa: todas tienen caprichosos dibujos representando flores y arabescos.—En el núm. 291 apareció el nombre de *Ricardo* en tamaño á propósito para pañuelos de caballero.

UNA HIJA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.—Será usted complacida lo antes que nos sea posible.—La pomada *Hébé*, se emplea para el objeto en cuestión; pero me es imposible garantizar á usted sus buenos resultados, pues solo la conozco de oídas.

C. C. B.—Ese inconveniente lo tienen todos los tejidos de seda; pero esto no evita el que no se empleen otros para la confección de las blusas. La seda cruda es más fresca, pero tiene inenos vida que el *fulard* y el *surah*.—El modelo elegido por usted no es feo; sin embargo me gusta más el que representa la figura 1.ª del grabado núm. 1 del núm. 338.—Los guantes de piel de Suecia color masilla, tierra y maíz, son los preferidos para vestir.—Deseo á usted un veraneo muy feliz.

MARIPOSA.—No veo mal en que elija usted una batista listada de seda para el traje de baile de Casino, pues la extrema novedad del citado tejido le hace estar á la altura del *fulard* y el crespón de la China. Además, si he de ser franca, diré á usted que la batista me parece mucho más á propósito para un traje destinado á una señorita, que cualesquiera de las telas últimamente citadas.—Las bertas no han pasado de moda y lo mismo sucede á las chaquetillas *Figaro*.

T. B. U. BURGOS.—Si quiere usted hacer á su niña un traje tan nuevo como elegante, copie usted el precioso modelo de que se ocupa *Clementina* en este mismo número.—¿Qué cosas tiene usted! Para creer lo que usted afirma, era preciso no tener delante su amable y bien escrita epístola.

A MARCELA.—La malla ejecutada con seda, se lava lo mismo que la hecha con hilo ó algodón: únicamente se debe prescindir de la operación del engomado, pues la malla de seda resultaría feísima si quedara tiesa.—Cuando usted quiera, y mejor pronto que tarde; porque como los dibujos que usted nos encargue tienen que figurar en lista, cuanto antes se anoten, antes les llegará su turno.

T. N. DE O.—El modelo de chaqueta novedad representado por el grabado núm. 5 del núm. 337 parece ideado expresamente para llenar sus deseos. Si el lazo de moaré le parece á usted un poco doble para este tiempo, puede usted reemplazarle con otro de encaje ó tul perlado, y también suprimirlo.—Un cuello de encaje crudo formando picos *Eiffel*, cuesta de 20 á 30 pesetas.—La primera es más moderna que la segunda.—Mil gracias por su amable propaganda.

S. C. ESTELLA.—Supongo en poder de usted el patrón del traje que se sirvió encargarnos, y no dudo que habrá quedado complacida; pues los patrones que facilitamos á nuestras suscriptoras son todo lo perfectos y detallados que es de desear.—Al cortar la tela, no olvide usted añadir en los contornos de todas las piezas, la necesaria para las costuras.

P. DE C.—Recibida carta y efectuado encargo.

UNA SUSCRIPTORA CORUÑESA.—Me extraña lo que usted me dice, pues el género que ha dado á usted tan malos resultados, goza fama de ser de más duración que todos los de su especie. Quizás el que usted adquirió sería una falsificación.—Se puede poner; pero nunca resulta tan elegante, y más teniendo en cuenta la índole de los cortinajes.—Quedo á sus órdenes.

FALINA.—Tan pronto como fué en mi poder su muy grata, dí las oportunas órdenes para que remitiesen á usted el patrón tipo de falda campana con delantero.

ACACIA.—El modelo de capa para recién nacido representado por el grabado núm. 13 del núm. 333, es tan elegante como moderno y consiste en una larga esclavina montada sobre una especie de largo faldón recto y sin mangas. Este último, puede y debe ser suprimido; pues la esclavina sola, basta para abrigar al niño y permite que luzca el delantero del trajecito. Para dicha esclavina, necesita usted unas nueve cuartas de cachemir de seda, doble ancho. El rizadito de los conornos, puede usted reemplazarlo por un volante de encaje blanco, y para la cenefa bordada, me parece muy á propósito el dibujo que representa el grabado núm. 24 de la Hoja núm. 5 del *Album de labores*, que fué repartida con el núm. 338. Dicha labor debe ser ejecutada al pasado con torzal ó hilo chino blancos.

G. V.—Servido patrón.—Será usted complacida en cuanto al dibujo, tan pronto como nos sea posible.

16 DE JUNIO 1893.—Mil gracias por sus amables frases y galantes ofrecimientos, á los que trataré de corresponder, ofreciendo á usted incondicionalmente mi inutilidad.—Doy mi preferencia al trajecito blanco con cinturón ó lacitos en los hombros de cinta negra.—Sombbrero de paja de Italia, adornado con plumas blancas.—Hasta la fecha no se ha introducido en el particular ninguna innovación notable, ni es probable que se introduzca por lo menos hasta el Otoño.

A. T. U.—Aconsejo á usted la adquisición de un corsé de tul griego, color crudo. Esta clase de corsés son muy frescos, y al mismo tiempo cuentan con las ballenas necesarias para conservar al tallo toda su finura y flexibilidad.—Las fundas de alta novedad para sillones y butacas, son de fina etamine adornadas con caprichosos bordados ejecutados á punto de cruz con algodones de colores.—En ese caso, debe usted renunciar por completo á su idea.—Cuando usted quiera.

A ELOISA.—La inmensa mayoría de los trajecitos de vestir que éste año se confeccionan para niños y niñas de la edad de los suyos, son de *surah*, *fulard* ó bengalina de seda de tonos lisos, rosa, azulina, maíz, lila y verde agua. En cuanto á los adornos de estos trajecitos, diré á usted que consisten en anchos cuellos vueltos, bertas, camisetas, puños, vuelillos y guarniciones planas de encaje blanco ó crudo, combinados con profusión de lazos de cinta de moaré blanco ó de color.—Los calcetines negros, siguen muy en favor; pero también se usarán bastante los calcetines de hilo de Escocia del color del trajecito.—En el *Carnet* del número 338, encontrará usted cuantas noticias desea saber acerca de la lencería infantil de Verano.

N. D. L. DEL V.—Para que el jaretón del bajo de la falda tenga la necesaria consistencia, es indispensable armarla con una entretela de fiñón ó batista.—Nada tiene de particular que usted lo ignore, y en esta como en todas ocasiones es para mí un placer tratar de disipar sus dudas.

H. Z. D. ZARAGOZA.—Remitida *Crema de la Meca*. Ya verá usted en cuanto empiece á usarla, que esta preparación nada tiene de común con la que empleaba hasta ahora y que tan malos resultados la ha dado.

A LUISITA.—Haga usted la primera falda de tafetán de seda color lirio.—Es indispensable apuntarle en todos los contornos, porque si no, los picos se levanta-

rían, produciendo muy mal efecto.—Debe usted desear sus aprensiones y realizar su idea; pues de no hacerlo así, incurriría usted en una falta de lesa cortesía, inadmisiblemente dado lo correcto de su simpática personalidad.

LA SECRETARIA.

Menús de "La Última Moda,"

COMIDA

Puré de guisantes
Lubina con salsa mayonesa
Lengua estofada al Jerez
Tomates al gratin
Pollo á la broche
Ensalada de lechuga
Gelatina de grosella y frambuesa
Queso y ponche

GELATINA DE GROSELLA Y FRAMBUESA.—En un litro de almibar á 30 grados, se echan 150 gramos de grosellas desgranadas, dejándole por espacio de dos minutos al calor de la lumbre y agitándolo de tiempo en tiempo para que las grosellas resulten cocidas por igual. Al retirarlas de la lumbre, se pasan á otra vasija tamizándolas á continuación. Luego se clarifican 50 gramos de cola de pescado con 400 gramos de azúcar, 3 claras de huevo y 12 decilitros de agua: se mezcla todo esto con el almibar de grosella echándolo en un molde con 750 gramos de frambuesa. Esta gelatina se sirve helada.

PASATIEMPO

396

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	—	División territorial.
1 3 6 7 8 9 6 3	—	Célebre en el toreo.
7 3 2 3 6 9 2	—	Verbo.
7 3 2 3 6 9	—	Emblema.
2 3 7 8 3	—	Meteoro.
4 5 6 3	—	Bebida.
2 8 3	—	En Aranjuez, Madrid y París.
6 3	—	Negación.
4	—	Cantidad.

W. SÁNCHEZ.

397

ACRÓSTICO CENTRAL DE DOBLE COMBINACIÓN

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

1.ª Colóquese en cada asterisco una letra, de suerte que se lea horizontalmente: Cabal.—Trozo.—Edificio.—Guerrero.—Nada.—Animal.—Para volar.—Hoguera.—Tiempo de verbo.—Enfermedad.—Fruta.—Sufrimiento.
2.ª Sustitúyanse después los puntos por letras, que expresen verticalmente el título de una revista ilustrada, y horizontalmente: Cubierta.—Mitra.—Proceso.—Mueble.—Insignia real.—Instrumento musical.—Espíritu.—Manada.—Nombre de varón.—Región de España.—El primer Papa.—Pedestal.

ELISA CAPLÍN.

SOLUCIONES

Al núm. 387.—Trio de sílabas.

EN — CI — NA

CI — CU — TA

NA — TA — LIO

La han remitido las señoras y señoritas: Mere de Leo.—Flor en capullo.—Josefa Muñoz.—María Luisa Francés.—Eloisa Guzmán.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Carlota Mariscal de Pérez.—Micaela Soriano del Cerro.—A. de la V. de P.—Genoveva Ratal.—Elvira López Sojo.—Margarita Andrade.—Rosalia Nadal.—Guadalupe Noriega.—Asunción Brieve Movellán.—Laura Brieve San José.—Demetria Sánchez Guerra.—Nicomedes Santos.

Al núm. 388.—Charada.

SILVIA

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivero de Lastra.—Mere de Leo.—Josefa Muñoz.—María Luisa Francés.—Eloisa Guzmán.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Carlota Mariscal de Pérez.—Micaela Soriano del Cerro.—A. de la V. de P.—Genoveva Ratal.—Elvira López Sojo.—Margarita Andrade.—Rosalia Nadal.—Guadalupe Noriega.—Asunción Martínez del Rosal.—María Maristiani de la Riva.

CORRESPONDENCIA

M. S DEL C.—Oportunamente se publicarán los ingeniosos trabajos que se ha servido usted enviarme.
M. L. F.—Lo mismo digo á usted respecto de las charadas. El jeroglífico á que se refiere, no ha llegado á mi poder.

SIBILA.

La Última Moda

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Sucursales: Carrera de San Jerónimo, 10, Almacén de papel, y las principales librerías.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 "
Un año. 12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 "
Un año. 14 "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS — LYON — VIENNA — PHILADELPHIA — PARIS
1807 1872 1873 1875 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS — GASTRALCIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. — de PEPSINA BOUDAULT
VINO. — de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. — de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

APIOL
de los D^{res} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D^{res} JORET & HOMOLLE.
MEDALLAS Exp^{tes} Univ^{rs} LONDRES 1862 — PARIS 1889
Far^{ma} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Lénosse, Talmard, Gassant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el año 1889 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LICOR LAVILLE GOTA
del D^r REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR é HIJO, 25, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MEJOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Pildoras y Jarabe de BLANCARD
Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
DOLORS PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Solucion **BLANCARD**
Comprimidos
de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEVRÁLGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

Exigase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplease el PILIVORE. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 5, Paris.